

תּוֹבָא

Sucot

La Fiesta de los Tabernáculos

Guía de celebración y estudio bíblico

Sucot · Shemini Atzeret · Simjat Torá

El agua viva · La luz del mundo · La Suká · Las cuatro especies

Comunidad Ets Jayim

contacto@etsjayim.cl | Rabino Israel Escalona

La fiesta que cierra el ciclo y abre la eternidad

Sucot (תּוֹבָא) —la Fiesta de los Tabernáculos o de las Cabañas— es la última de las tres fiestas de peregrinación del año bíblico. Comienza el 15 de Tishrei, cinco días después de Yom Kipur, y dura siete días. El octavo día —Shemini Atzeret— es una fiesta propia, un día de clausura íntima entre Dios y su pueblo.

Si Pésaj es la liberación y Shavuot es el encuentro con la Torah y el Espíritu, Sucot es la habitación: Dios morando con su pueblo, el pueblo viviendo bajo la protección de Dios. Es la fiesta más alegre del año —la tradición la llama simplemente HaJag, «la Fiesta», como si no hubiera otra que mereciera ese nombre.

Y es la fiesta más escatológica. Zacarías 14 describe que cuando el Mesías reine sobre toda la tierra, todas las naciones subirán año tras año a Jerusalén para celebrar Sucot. No Pésaj, no Shavuot: Sucot. La fiesta de la habitación de Dios con la humanidad es la fiesta del reino que viene.

📖 *Juan 1:14 dice que el Verbo 'habitó entre nosotros' —la palabra griega es eskénosen, que literalmente significa 'puso su tienda entre nosotros', 'tabernaculizó'. Yeshua vino y armó su Sucá en medio de la humanidad. Sucot no es solo una fiesta histórica que recuerda el desierto: es la fiesta que describe lo que Yeshua hizo en la encarnación y lo que hará en plenitud cuando vuelva. La creación entera espera el Sucot definitivo.*

Parte 1 — Fundamento bíblico de Sucot

El mandamiento

«A los quince días de este mes séptimo será la fiesta solemne de los tabernáculos a Jehová por siete días... En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en

tabernáculos, para que sepan vuestros hijos que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto.» — Levítico 23:34,42-43

El mandamiento tiene tres dimensiones que se sostienen juntas:

- Histórica: recordar que Israel vivió en cabañas en el desierto bajo la protección de Dios durante cuarenta años.
- Agrícola: celebrar el final de la cosecha otoñal —trigo, aceite, vino— con alegría y gratitud.
- Profética: anticipar el tiempo en que Dios habitará con su pueblo de manera plena y permanente.

La Sucá — la cabaña

El elemento central de la fiesta es la Sucá (סֻכָּה): una cabaña construida con materiales vegetales, con techo de ramas suficientemente abierto para ver las estrellas. Se come, se estudia y —donde es posible— se duerme en ella durante los siete días.

La Sucá debe ser temporal, frágil, abierta al cielo. No es una fortaleza ni una casa permanente: es deliberadamente vulnerable. Y eso es exactamente su teología: habitamos en lo temporal recordando que nuestra seguridad no viene de las paredes que nos rodean sino de la nube de gloria que nos cubre.

🕊 *La nube de gloria (Shejiná) que cubría el Tabernáculo en el desierto se convirtió en la protección real de Israel: no las paredes de madera sino la presencia de Dios. La Sucá nos recuerda que vivimos en lo frágil bajo lo eterno. Pablo lo dice así: 'Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.' (2 Corintios 5:1). Somos personas de Sucá: temporales, vulnerables, y completamente cubiertos.*

Las cuatro especies — Arba Minim

«Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árbol frondoso, y sauces de los arroyos, y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días.» — Levítico 23:40

Las cuatro especies que se toman y agitan durante Sucot son:

- Etrog (אֶתְרוֹג): el cidro, un cítrico aromático y hermoso. Tiene sabor y fragancia: símbolo del que tiene Torah y buenas obras.
- Lulav (לוּלָב): la rama de palma datilera. Tiene sabor —el dátil— pero no fragancia: el que tiene Torah pero sus obras no se perciben.
- Hadás (הַדָּס): ramas de mirto, tres. Tienen fragancia pero no sabor: el que tiene buenas obras pero no Torah.
- Aravá (אֶרָבָה): ramas de sauce, dos. Sin sabor ni fragancia: el que carece de Torah y de obras visibles.

Las cuatro se atan juntas —el lulav, el mirto y el sauce en un solo manojo, y el etrog en la mano izquierda— y se agitan en las seis direcciones: este, sur, oeste, norte, arriba y abajo. El Rey de la creación está en todas partes.

🕊 *La tradición enseña que las cuatro especies se toman juntas porque ninguna es completa sin las otras: el que solo tiene Torah sin obras, el que tiene obras sin raíz bíblica, el que no tiene nada aparente pero forma parte del pueblo —todos son necesarios, todos se atan juntos*

ante Dios. En el cuerpo de Yeshua, 'el ojo no puede decirle a la mano: no te necesito' (1 Corintios 12:21). El lulav de Sucot es una declaración de unidad en la diversidad.

El agua y la luz — los dos rituales del Templo

En tiempos del Templo, Sucot tenía dos rituales únicos que no se practicaban en ninguna otra fiesta:

El primero era la Nisuj HaMaim —la libación del agua. Cada mañana de Sucot, un sacerdote bajaba al estanque de Siloé, llenaba una jarra de oro con agua, y la llevaba en procesión festiva hasta el Templo, donde la derramaba sobre el altar. La multitud celebraba con tanta alegría que el Talmud dice: 'Quien no vio la alegría de la libación del agua, no vio alegría en su vida.'

El segundo era la Simjat Beit HaShoeivá —la alegría de la casa de la libación del agua. Cada noche, cuatro grandes candelabros se encendían en el atrio de las mujeres, tan grandes que su luz iluminaba todo Jerusalén. Los sabios y los hombres piadosos danzaban con antorchas encendidas mientras el pueblo observaba desde las galerías.

🕊 Juan 7 ubica a Yeshua en Jerusalén durante Sucot. En el último y gran día de la fiesta — cuando se realizaba la libación del agua— Yeshua se puso de pie y clamó: '¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba! El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.' (Juan 7:37-38). Y en Juan 8:12, también durante Sucot, dijo: 'Yo soy la luz del mundo.' El agua de Siloé apuntaba a él. Los cuatro candelabros apuntaban a él. Yeshua se declaró el cumplimiento de los dos grandes símbolos de Sucot —en Sucot mismo.

Parte 2 — Estudio bíblico: las tres dimensiones de Sucot

1. Sucot histórico: el desierto y la Shejiná

«Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles.» — Éxodo 13:21

Israel vivió cuarenta años en cabañas en el desierto. Sin ciudades, sin muros, sin graneros. Solo la nube de día y el fuego de noche. Y no murieron. No de hambre —el maná. No de sed —la roca que daba agua. No de intemperie —la nube los cubría. No de desorientación —la columna los guiaba.

Sucot recuerda ese período no como una tragedia sino como un regalo: el tiempo en que Dios era la única infraestructura de Israel. Antes de la tierra prometida, antes de los palacios y los templos, hubo cuarenta años en los que lo único permanente era Dios mismo.

🕊 El período del desierto es, para Pablo, una tipología del camino de fe: 'Todas estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros' (1 Corintios 10:11). La vida del creyente tiene algo permanentemente de Sucá: vivimos en lo temporal, dependemos de la provisión diaria, y la columna que nos guía es el Espíritu. Cada Sucot nos recuerda que la seguridad que buscamos en lo permanente ya la tenemos en lo eterno.

2. Sucot presente: la alegría del pueblo redimido

«Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días... estaréis alegres en vuestra fiesta.» — Levítico 23:40; Deuteronomio 16:14

Sucot es la fiesta de la alegría. La palabra simjá (שמחה) aparece más veces en los pasajes de Sucot que en cualquier otra fiesta del calendario bíblico. No es una alegría casual: es un mandato. «Estarás alegre» es una orden divina, y tiene una razón teológica precisa: la cosecha está guardada. El trabajo del año terminó. Dios proveyó.

La alegría de Sucot no es la euforia del que no sabe lo que le espera: es la alegría madura del que ha pasado por el desierto y llegó a la cosecha. Es la alegría después de Yom Kipur: el perdón fue concedido, la expiación fue recibida, y ahora el pueblo puede celebrar sin el peso de la culpa.

🕊 La secuencia del ciclo de Tishrei es profundamente sabia: Yom Teruá nos despierta, Yom Kipur nos limpia, y Sucot nos da permiso para celebrar. No hay alegría genuina sin haber pasado por el proceso. Los que bailan en Sucot son los que lloraron en Yom Kipur. Y en Yeshua, esa secuencia también existe: el reconocimiento del pecado, la expiación recibida por fe, y la vida de alegría como pueblo redimido. 'Jehová, mi fortaleza y mi cántico, es mi salvación. Alzad bandera, alegraos.' (Isaías 12:2,6)

3. Sucot profético: el reino que viene

«Y acontecerá que todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.» — Zacarías 14:16

Zacarías 14 describe el reino mesiánico con una imagen específica: todas las naciones subiendo a Jerusalén para celebrar Sucot. No para Pésaj —que es la fiesta de la redención de Israel. No para Shavuot —que es la fiesta de la Torah dada a Israel. Para Sucot: la fiesta de la habitación de Dios con toda la humanidad.

El profeta incluso añade que las naciones que no suban a celebrar Sucot no tendrán lluvia —el agua que en la fiesta se derramaba en el altar como anticipo de la lluvia tardía. La presencia en Sucot no es opcional en el reino: es la expresión de que Dios habita con su pueblo y el pueblo habita con Dios.

🕊 Apocalipsis 21:3 lo describe en su plenitud: 'He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.' La palabra griega es skené —tienda, Sucá. El destino final de la creación es un Sucot eterno: Dios habitando con la humanidad sin velo, sin distancia, sin necesidad de fiestas anuales porque la realidad que las fiestas anticipaban habrá llegado. Cada vez que armamos la Sucá, estamos ensayando el cielo.

Parte 3 — Los siete días: reflexiones para cada jornada

Cada día de Sucot puede tener su propia intención espiritual. La tradición asigna a cada día la visita simbólica de un ushpizín (אושפזין) —un huésped de honor de la historia de Israel. En Ets Jayim los incorporamos con su conexión mesiánica:

Día 1 — Abraham — La fe que deja lo conocido

Abraham salió de Ur sin saber adónde iba (Hebreos 11:8). La primera noche en la Sucá es la noche de los que caminan por fe, no por vista.

🕊 *Yeshua llamó a sus discípulos a dejar redes, mesas de cobro, familias. La fe de Abraham es el modelo del discipulado: salir hacia lo que Dios ha prometido aunque aún no se vea.*

Día 2 — Itzjak — La entrega que confía en la provisión

Isaac fue a la Sucá del sacrificio —el monte Moriá— y confió en el Padre. La segunda noche es la noche de los que entregan lo más precioso.

🕊 *Dios proveyó el carnero en lugar de Isaac. En Yeshua, Dios no retuvo a su propio Hijo (Romanos 8:32). La provisión de Dios siempre llega —a veces en el último instante.*

Día 3 — Yaakov — La lucha que transforma

Jacob luchó con el ángel toda la noche y al amanecer tenía una cojera y un nuevo nombre. La tercera noche es la noche de los que salen de la lucha transformados.

🕊 *El encuentro real con Dios siempre deja marca. Yeshua en Getsemaní también luchó hasta sudar sangre —y salió hacia la cruz transformado por la obediencia. No hay corona sin lucha.*

Día 4 — Moshé — La Palabra que da forma al pueblo

Moisés recibió la Torah en el monte, la habló en el desierto, y formó a un pueblo de esclavos en una nación de sacerdotes. La cuarta noche es la noche de la Palabra.

🕊 *Yeshua es la Palabra hecha carne (Juan 1:14). Cada vez que la Torah da forma a nuestra vida, Yeshua está obrando. La Palabra no fue dada para ser estudiada solamente: fue dada para habitarnos.*

Día 5 — Aarón — La intercesión que sostiene

Aarón fue el primer Sumo Sacerdote —el que entraba al Lugar Santísimo, el que llevaba los nombres de Israel sobre el pectoral. La quinta noche es la noche de la intercesión.

🕊 *Yeshua es el Kohen Gadol eterno que 'vive siempre para interceder' (Hebreos 7:25). Mientras dormimos en la Sucá, él intercede. No hay un solo momento en que estemos sin abogado ante el Padre.*

Día 6 — Yosef — La fidelidad en la oscuridad

José fue vendido, encarcelado, olvidado. Y en cada pozo y celda, el Señor estaba con él. La sexta noche es la noche de los que confían cuando no entienden.

🕊 *Yeshua también fue traicionado, entregado, 'olvidado' en el sepulcro. Y al tercer día, lo que parecía el fin fue el inicio. Los pozos de José prefiguran el sepulcro que se abre.*

Día 7 — David — El Rey que alaba en toda circunstancia

David escribió salmos en la cueva, en el trono, en la huida y en la victoria. La séptima noche —Hoshana Rabá— es la noche de la alabanza sin condiciones.

🕊 *El Salmo 118 —el que Yeshua cantó en el Séder— culmina: 'Este es el día que hizo el Señor; nos gozaremos y alegraremos en él.' El Hijo de David alaba al Padre desde la cruz hasta el trono. Nosotros lo seguimos.*

Parte 4 — Hoshana Rabá: el séptimo día

El séptimo día de Sucot se llama Hoshana Rabá (חֹשֶׁן רַבָּא) — «el gran Hoshana» o «el gran ¡Sálvanos!»—. Es el último día en que se agitan las cuatro especies, y la tradición lo considera el cierre definitivo del período de juicio que comenzó en Yom Teruá: si en Yom Kipur se sella el juicio, en Hoshana Rabá se entrega el decreto final.

Durante la ceremonia de Hoshana Rabá se da siete vueltas alrededor del altar —o en la actualidad, alrededor del bimá (podio)— agitando el lulav y cantando el Hoshana: «Sálvanos, Señor, sálvanos.»

«¡Hosana! Bendito el que viene en el nombre del Señor.» — Salmo 118:25-26

🕊 *La multitud que recibió a Yeshua en su entrada a Jerusalén agitaba ramas de palma —lulav— y gritaba: '¡Hosana al Hijo de David!' (Mateo 21:9). Hosana es Hoshana: sálvanos. Estaban celebrando Sucot en la persona de Yeshua —reconociendo, quizás sin entenderlo*

completamente, que él era el Hoshana Rabá definitivo. La salvación que habían pedido durante siete días de fiesta entró montada en un burro. El gran ¡Sálvanos! había llegado.

Parte 5 — Shemini Atzeret: el octavo día

La fiesta dentro de la fiesta

*«El octavo día tendréis santa convocación... es fiesta solemne; ningún trabajo de siervos haréis.»
— Levítico 23:36*

El octavo día —Shemini Atzeret (שְׁמִינִי אֶצְרֶת)— es técnicamente una fiesta separada de Sucot, aunque contigua. La Sucá ya no se usa. Las cuatro especies ya no se agitan. Es un día diferente, con su propia identidad.

La palabra Atzeret viene de atzar (אָצַר): detener, retener. El Midrash lo ilustra con una parábola: el Rey invitó a sus hijos a un banquete de siete días. Cuando llegó el momento de irse, el Rey dijo: 'Les pido que se queden un día más. Me cuesta separarme de ustedes.' Shemini Atzeret es el día en que Dios le pide a su pueblo que se quede un día más.

🕊 El octavo día es el día de la nueva creación. En la numerología bíblica, siete es la plenitud de la creación; ocho es lo que viene después de la plenitud —lo nuevo, lo que trasciende el ciclo. La resurrección de Yeshua ocurrió en el primer día de la semana, el día después del Shabat: el octavo día. Shemini Atzeret es el anticipo del día que viene después de que todo el ciclo de la historia se complete: el día de la nueva creación, la habitación eterna de Dios con su pueblo.

La oración por la lluvia — Tefilat Geshem

Una de las oraciones más importantes de Shemini Atzeret es Tefilat Geshem (תְּפִילַת גֶּשֶׁם): la oración por la lluvia. En Israel, la temporada de lluvias comienza en otoño, y Shemini Atzeret es el momento litúrgico en que el pueblo pide a Dios que envíe las lluvias que darán vida al próximo ciclo agrícola.

🕊 La lluvia en el Brit Jadashá es una imagen del Espíritu (Joel 2:23,28; Hechos 2:17). Orar por la lluvia en Shemini Atzeret es, para los meshijim, orar por un nuevo derramamiento del Espíritu. La lluvia temprana cayó en Shavuot —Hechos 2. La lluvia tardía es la que precede a la gran cosecha final. Cuando oramos Tefilat Geshem en Shemini Atzeret, pedimos: Señor, derrama tu Espíritu otra vez. La cosecha no ha terminado.

Parte 6 — Simjat Torá: la alegría de la Torah

La celebración del ciclo completo

Simjat Torá (שִׂמְחַת תּוֹרָה) —«la alegría de la Torah»— se celebra el día siguiente a Shemini Atzeret (en Israel, en el mismo día). Es la fiesta en que se completa el ciclo anual de lectura de la Torah: se termina el último rollo de Deuteronomio y se comienza inmediatamente con el primer versículo del Génesis.

La celebración es exuberante: los rollos de la Torah son sacados del Arca, la congregación desfila con ellos en procesión —las Hakafot (הַקְּפוֹת), las siete vueltas alrededor del bimá— con

cantos, danzas y alegría. Los niños participan llevando banderas. Hay honores especiales: el Jupán Torah (el que termina) y el Jetán Bereshit (el que comienza).

🕊 *La Torah no tiene fin: cuando termina, comienza. El último versículo de Deuteronomio habla de Moisés, 'el hombre a quien el Señor conoció cara a cara.' El primer versículo del Génesis habla de la creación del cielo y la tierra. La Torah es un círculo: cada vez que la terminamos y la comenzamos de nuevo, declaramos que la Palabra de Dios no se agota. Yeshua dijo: 'El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán' (Mateo 24:35). Simjat Torá es la fiesta de esa permanencia —y de la alegría que produce vivir dentro de ella.*

Parte 7 — Guía de celebración

Construir la Sucá

Idealmente, la Sucá se construye inmediatamente después de Yom Kipur —hay un dicho: «clavo en mano al salir de Yom Kipur.» Las normas básicas son: al menos tres paredes, techo de ramas o material vegetal suficientemente abierto para ver las estrellas o la lluvia. Se adorna con frutas, vegetales, y objetos festivos.

Si no es posible construir una Sucá propia, la comunidad puede construir una Sucá comunitaria donde los miembros puedan reunirse a comer y estudiar durante los siete días.

Apertura — Encendido de velas y Kidush

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu lehadlik ner shel Yom Tov.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste encender la luz del día festivo.

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, boré peri hagáfen.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que crea el fruto de la vid.

✧ *El Kidush de Sucot se recita en la Sucá. La copa de vino en la cabaña frágil es la imagen perfecta de la fiesta: lo precioso en lo temporal, lo eterno en lo pasajero.*

Bendición de la Sucá

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu leshev baSuká.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste habitar en la Sucá.

✧ *Habitar en la Sucá es un mandato de presencia: no solo visitarla, sino estar en ella. Hay algo que Dios quiere enseñarnos sobre la vida que solo se aprende desde adentro de la cabaña.*

La agitación del lulav — Na'anuim

Se toman las cuatro especies y se agitan en las seis direcciones pronunciando:

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu al netilat lulav.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste tomar el lulav.

☆ *La agitación en las seis direcciones declara: no hay lugar adonde pueda ir que esté fuera del reinado de Dios. El Salmo 139 hecho gesto: '¿A dónde me iré de tu Espíritu?'*

El Halel — Salmos 113-118

Durante los siete días de Sucot se recita el Halel completo —Salmos 113 al 118— con especial alegría. El Salmo 118 es el centro:

Hodu l'Adonai ki tov, ki le'olam jasdo. Yomar na Yisra'el: ki le'olam jasdo.

Den gracias al Señor, porque es bueno, porque para siempre es su misericordia. Diga ahora Israel: que para siempre es su misericordia. (Salmo 118:1-2)

☆ *El Halel es la respuesta natural del pueblo que ha sido liberado, perdonado, y habita bajo la cobertura de Dios. Siete días de alegría son apenas el inicio de un canto que no terminará.*

El Gran Hoshana — Hoshana Rabá (Día 7)

En el séptimo día se da siete vueltas alrededor de la Sucá o del altar comunitario agitando el lulav y cantando:

Hoshana! Ana Adonai hoshia na! Ana Adonai hatzlija na!

¡Sálvanos! ¡Por favor, Señor, sálvanos! ¡Por favor, Señor, danos prosperidad! (Salmo 118:25)

☆ *Cada vuelta declara una dimensión diferente de la salvación que pedimos: del pecado, de la enfermedad, de la opresión, de la desesperanza, de la muerte, de la separación de Dios, y finalmente — la séptima vuelta — de todo lo que se interpone entre nosotros y la plenitud de su reino.*

Shemini Atzeret — Tefilat Geshem

En el octavo día, después de la lectura de la Torah, se recita la oración por la lluvia:

Af Bri vehu semel limevoreret, neharoteha tsharif chol-tzimokéret, hashkem lematár adereha, bishvil Avraham meshuleha. Bishvil Avraham — ten tal umatar livrajá.

Por causa de Abraham tu siervo, envía lluvia de bendición sobre la tierra. En memoria del pacto — da rocío y lluvia de bendición.

☆ *Oremos por la lluvia de la cosecha —y por la lluvia del Espíritu. La tierra necesita agua; el pueblo de Dios necesita al Espíritu. Ambas lluvias vienen del mismo cielo.*

Simjat Torá — Las Hakafot

Se sacan los rollos de la Torah del Arca y se desfila con ellos dando siete vueltas. Entre cada vuelta se canta:

Sisú vesisjú beSimat Torá! Torah tzivá lanu Moshé, morashah kehilat Yaakov!

¡Alegraos y gozaos en la alegría de la Torah! La Torah que Moisés nos mandó es herencia de la congregación de Jacob. (Deuteronomio 33:4)

☆ *La Torah no es un museo: es una herencia viva. Cada generación la recibe de nuevo, la comienza de nuevo, la vive de nuevo. Simjat Torá es la fiesta de la renovación del compromiso con la Palabra que nos da vida.*

Bendición de clausura del ciclo

Al terminar Simjat Torá, el ciclo completo de las fiestas bíblicas del año ha sido recorrido: desde Pésaj hasta Sucot, desde la liberación hasta la habitación. El líder cierra con estas palabras:

Veshavti veshajanti betojam, vehayu li le'am, va'ani eheié lahem l'Elohim.

Y habitaré en medio de ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. (Éxodo 29:45)

☆ *Este versículo es el corazón de todo el calendario bíblico. Pésaj nos libera para ser su pueblo. Shavuot nos da su Torah para conocerle. Sucot nos muestra cómo es vivir con él en medio. Y el Sucot eterno que viene cumplirá esta promesa en su plenitud: Dios con nosotros, para siempre, sin velo, sin distancia. Maranata — ¡Ven, Señor Yeshua!*

חג סוכות שמח

¡Feliz Sucot!

El ciclo de las fiestas bíblicas — Comunidad Ets Jayim

Pésaj · Hag HaMatzot · Bikurim · Sefirat HaÓmer · Shavuot · Yom Teruá · Yom Kipur · Sucot · Shemini Atzeret · Simjat Torá

Diez fiestas. Una historia. Un Dios. Un Mesías.

Fuentes: Levítico 23:33-44; Números 29:12-40; Deuteronomio 16:13-17; Éxodo 13:21; 29:45; Zacarías 14:16-19; Joel 2:23,28; Salmos 113-118; Juan 1:14; 7:37-39; 8:12; Mateo 21:1-11; 24:35; Hechos 2:17; 2 Corintios 5:1; Apocalipsis 7:9-17; 21:1-4. Tradición litúrgica: Siddur HaTefila; Majzor de Sucot; Simjat Torá; Tefilat Geshem; Hoshana Rabá. Perspectiva mesiánica: Rabino Israel Escalona, Comunidad Ets Jayim.